

Análisis de la experiencia y práctica de boxeo aficionado en tres recintos deportivos de la ciudad de Temuco, Chile

Analysis of the experience and practice of amateur boxing in three sports venues in the city of Temuco, Chile

*Hernán Riquelme Brevis, **Nicolás Pareja Arellano

*Universidad Autónoma de Chile (Chile), **Universidad Arturo Prat (Chile)

Resumen. En el marco de la actividad deportiva aficionada, el boxeo adquiere un nuevo aire en este siglo XXI, generando que en la ciudad de estudio durante los últimos años se abran diversas escuelas/clubes de boxeo con el objetivo de potenciar la actividad recreativa en jóvenes que ven en este deporte un espacio para la socialización y la recreación, como también mejorar el rendimiento físico y la salud mental. A partir de una experiencia de investigación cualitativa, se analiza la experiencia deportiva de boxeadores aficionados en concordancia con el deporte como una herramienta recreativa que incentiva el desarrollo integral, considerando motivaciones, rendimiento físico y proyecciones personales competitivas. Para ello, se entrevistó a 17 jóvenes practicantes de boxeo y se asistió a clases de boxeo en tres recintos deportivos de Temuco durante el periodo 2017-2023. Dentro de los resultados, destaca la superación personal a través del deporte; el boxeo como un mecanismo de defensa personal; la práctica deportiva como un medio para canalizar presiones psicológicas; mejorías en el rendimiento físico a través de actividades aeróbicas y anaeróbicas y generación de vínculos sociales mediante el deporte. Se sostiene que el boxeo es una actividad individual en su área física y mental, pero colectivo en lo que respecta al aprendizaje técnico y estratégico, donde el papel de los clubes de boxeo es fundamental en lo que respecta a la entrega de un estilo pugilístico.

Palabras clave: pugilismo, actividad recreativa, amateurismo, motivación, estilo deportivo.

Abstract. In the context of amateur sports activity, boxing acquired a new air in this 21st century, and in the city of study in recent years various boxing schools/clubs have been opened with the aim of promoting recreational activity in young people who see in this sport a space for socialization, recreation, as well as improving physical performance and mental health. Based on a qualitative research experience, the sporting experience of amateur boxers is analyzed in accordance with sport as a recreational tool that encourages comprehensive development, considering motivations, physical performance and competitive personal projections. For this, 17 young boxing practitioners were interviewed and they attended boxing classes in three sports venues in Temuco during the period 2017-2023. Among the results, personal improvement through sport stands out; boxing as a self-defense mechanism; sports practice to channel psychological pressures; improvements in physical performance through aerobic and anaerobic activities and generation of social bonds through sports. It is argued that boxing is an individual activity in its physical and mental area, but a collective one in terms of technical and strategic learning, where the role of boxing clubs is fundamental in terms of delivering a boxing style.

Keywords: boxing, recreational activity, amateurism, motivation, sports style.

Fecha recepción: 07-08-23. Fecha de aceptación: 01-11-23

Hernán Riquelme Brevis

hernanjrb@gmail.com

Introducción

El deporte constituye un histórico objeto de investigación en las ciencias sociales, dando cuenta de los factores culturales, económicos y políticos que inciden en el desarrollo de las diferentes disciplinas deportivas que han contribuido al progreso permanente de las sociedades occidentales (Branz et al., 2013; Elias y Dunning, 1992). Así, las manifestaciones sociales que emergen del deporte se tornan elementos constitutivos en la construcción de normas, valores y roles, que dan cuenta tanto de relaciones de poder como de las múltiples formas de cohesión social.

Se podría sostener que el estudio de los fenómenos sociales que influyen en las dinámicas culturales del boxeo demuestra que los motivos para adentrarse en esta actividad son diversos y envuelven la socialización, la participación, la identidad y la representación social (Besnier, 2018), implicando una visión holística del deporte.

En términos concretos, existe una vertiente sociológica que considerando los aportes de Bourdieu y su teoría de la distinción (Bourdieu, 1979) se adentró en el mundo del boxeo desde una perspectiva cualitativa, donde a partir del método etnográfico se logró describir y explorar las dinámicas cotidianas de boxeadores en Norteamérica

(Wacquant, 2004). Los resultados de aquel icónico estudio confirman que el boxeo es un deporte donde cuerpo, mente y entorno social conforman el escenario investigativo, y cómo este es resultado de un sinfín de prácticas sociales significantes (Wacquant, 2007). No solo se trata de la violencia explícita de los deportes de combate, sino también cómo los aspectos identitarios, tradiciones, costumbres y estilos de vida afloran con el desarrollo pugilístico (Riquelme, 2023; Castillo-Girón, 2022, Puchol et al., 2023).

Por consiguiente, se abre una veta relevante en cuanto a la problematización del boxeo desde las lógicas de poder y las desigualdades sociales, comprendiendo el poder como la designación de relaciones entre sujetos que, a través del despliegue de diversas técnicas, van produciendo relaciones sociales (Foucault, 1991), lo que implica aspectos vinculados al género, nivel socioeconómico y etnia, que ciertamente influyen en el imaginario social de este deporte, así como las lógicas internas y externas en cuanto a la comprensión del boxeo más allá de la actividad física en sí.

En lo particular, el boxeador es comprendido como el “engranaje viviente entre el cuerpo y la mente que derriba la oposición entre acción y representación y trasciende *in actu* la dicotomía de lo individual y colectivo, que es aceptada por las teorías de la acción social” (Wacquant, 2007,

p.6). Esta definición se sostiene en la versatilidad corporal y psicológica que emerge al momento de practicar este deporte, donde los elementos estratégicos que implica la defensa y el ataque son resultado de acciones que escapan de la lógica ser/estar, atravesada por las dinámicas sociales que bordean su comprensión a nivel rítmico, espacial, social y psicológico, englobando así tanto su comprensión multidimensional como las exigencias a nivel corporal y mental (Riquelme, 2023). A su vez, Esparza (2011) sostiene que el boxeo se mueve entre dos visiones. Por un lado, emerge la irracionalidad encarnada en la negación del dolor y sus consecuencias negativas para la salud del deportista, por otro lado, asoma la visión mística, sustentada en el heroísmo y la construcción de la masculinidad.

En cuanto a la multiplicidad de factores que operan en el desarrollo del boxeo, se puede sostener que la aptitud física es relevante para pronosticar el progreso, dando cuenta de atributos y habilidades adquiridas en el tiempo (Longo et al., 2021), no obstante, factores vinculados a la economía también influyen en el desarrollo del boxeo, entendiendo que la profesionalidad en este deporte no garantiza necesariamente la movilidad social, pero sí ofrece posibilidades de escapar de la pobreza cotidiana individual y construir un universo paralelo cuando se boxea (Wacquant, 2013).

En términos específicos, las lógicas del boxeo con intenciones netamente aficionadas, en donde los aspectos terapéuticos son los que mayoritariamente movilizan a participar (Kumar, 2019), difieren de aquellos recorridos de los practicantes que buscan la profesionalización, donde el camino está cargado de obstáculos (Wacquant, 2004). Pero más allá de estas evidentes distinciones, la belleza estética del boxeo es innegable, trascendiendo una primera mirada centrada en la violencia, ya que “el boxeo no es solo golpear sino también el arte de la defensa, es decir: el arte de pegar y no dejarse pegar” (Moreira, 2021, p. 39). Esta clásica definición se concibe a través de una lectura del boxeo en su dimensión pedagógica, caracterizada por la reeducación del cuerpo, donde el dolor es explícito, el sacrificio es constitutivo y la inteligencia se torna fundamental.

De esta forma, la versatilidad e integralidad conforman la matriz constitutiva de este deporte que se va forjando lentamente, penetrando en la memoria visual y corporal del practicante a medida que se empapa de su filosofía, al margen del conocimiento teórico-práctico de los doce (o diecinueve) golpes que ofrece la actividad.

Respecto a estudios que se centren en el boxeo aficionado, cabe destacar que la práctica de este deporte no incide negativamente en el intelecto de sus participantes (Ramírez et al., 2008); a medida que la persona se inicia en este deporte a menor edad se amplían las posibilidades de profesionalización (Calle y Martínez, 2023) y la necesidad de un permanente control psicológico resulta fundamental con el objetivo de canalizar propositivamente el manejo de las emociones al tratarse de un deporte de contacto (Ordoqui, 2014).

Considerando esta problemática, el trabajo de

investigación aquí presentado se circunscribe a los estudios que vinculan el deporte desde una perspectiva anclada en las ciencias sociales, específicamente en el boxeo como un deporte impregnado de estereotipos. Dada la vacancia de este tipo de trabajos en la zona de estudio, se efectuó una investigación exploratoria, que se caracteriza por estudiar un tema que no tiene mayores resultados y definiciones, sin embargo, permite aportar conocimiento sin obtener resultados absolutamente concluyentes.

El foco analítico reside en resaltar las subjetividades y experiencias deportivas de jóvenes que practican boxeo de manera aficionada. El artículo incluye cuatro secciones, además de la introducción. En primer lugar, da cuenta de la metodología cualitativa utilizada, permitiendo conocer enfoque, categorías analíticas, participantes, técnica de investigación y aspectos éticos. En segundo lugar, presenta los resultados de la investigación en base a tres niveles, a saber: motivaciones, desarrollo personal y social y estilo pugilístico. En tercer lugar, genera una discusión de los resultados, sintetizando los datos obtenidos en relación con los aspectos teóricos y los hallazgos durante el periodo de trabajo de campo. Finalmente, presenta conclusiones del estudio, posicionando la temática en el territorio pesquisado y abriendo posibles líneas de investigación vinculadas a las problemáticas que emergen de la relación deporte de combate y sociedad.

Materiales y método

Con la finalidad de conocer las experiencias vinculadas a la inmersión en la práctica de boxeo en jóvenes deportistas aficionados de la ciudad de Temuco, capital de la Región de La Araucanía, que presenta una tasa de pobreza 17,4% (2021) que es mayor a la nacional y donde viven 282.415 personas.

Se profundizó en el desarrollo personal y social de los sujetos de estudio, y la elección de tres espacios deportivos para practicar boxeo. La investigación se nutrió de la metodología cualitativa para efectuar tanto el trabajo de campo como los criterios procedimentales. El diseño fue de carácter transversal y exploratorio, ya que se efectúa bajo la premisa de enaltecer las subjetividades en un espacio de alta vacancia investigativa en la zona de estudio (Arango, 2010).

La metodología cualitativa se concibe como un enfoque que se caracteriza por adentrarse en las experiencias y vivencias personales, dando cuenta de tópicos vinculados a las historias de vida, formas de socialización y aspectos pertenecientes a las preferencias y opiniones, que entregan datos relevantes para el conocimiento de prácticas particulares de la vida social. En este sentido, el enfoque utilizado presta atención a la subjetividad, desde el discurso y la experiencia de los participantes de la investigación.

En términos concretos, las tres categorías analíticas utilizadas en la presente investigación son las siguientes: 1. Motivaciones para practicar boxeo, 2. El boxeo en el desarrollo personal y social y 3. Estilo pugilístico. La primera categoría enfatiza en aquellos aspectos culturales,

contingencia e intereses personales para insertarse en este deporte. La segunda categoría da cuenta de la relevancia del boxeo como herramienta multifactorial, donde el deporte es percibido como un medio para presentar avances en el desarrollo físico, pero también como instancia para favorecer la socialización. Finalmente, la tercera categoría implica el conocimiento de la identidad pugilística a través de la percepción que entrega el club de boxeo al participante, donde aspectos técnicos son condicionantes en la forma de afrontar los movimientos físicos y aspectos teóricos del boxeo. Las categorías emergen de la pregunta/objetivo de investigación, centrada en conocer la experiencia deportiva de boxeadores aficionados en concordancia con el deporte como una herramienta recreativa que incentiva el desarrollo integral, considerando motivaciones, rendimiento físico y proyecciones personales competitivas.

En relación con el perfil socioeconómico de los participantes, se detecta que en Elemental Dojo el grupo es conformado por una presencia femenina más evidente (pero no superior a la masculina) y sus participantes en la mayoría son estudiantes universitarios o trabajadores profesionales jóvenes. En el club Coilaco, la presencia es mayoritariamente masculina, con rango etario 33-44 y en su mayoría trabajadores asalariados. Por último, el club de boxeo José Tumbao Torres presenta mayor heterogeneidad, pero con una marcada tendencia masculina, donde también el deporte puede ser observado como medio de motivación para la superación social (García et al., 2023). Es un club que utiliza dependencias municipales, de carácter popular y con una mensualidad un 50% (24 dólares americanos aproximadamente) más económica en comparación con los otros clubes.

Se entrevistó durante el periodo junio 2017-julio 2023 a 17 jóvenes practicantes de boxeo (se utilizarán seudónimos en el ítem hallazgos para hacer referencia a ellos y así resguardar su anonimato) provenientes de tres clubes deportivos de la ciudad de Temuco, a saber: “Elemental Dojo Temuco”, “Rama de boxeo del Club Deportivo Coilaco” y “Club de Boxeo José Tumbao Torres”.

Las entrevistas se realizaron una vez a cada participante, en lugares previamente concertados y no hubo ningún tipo de retribución económica hacia los participantes. La pauta de entrevista fue validada por jueces expertos, que permitieron darle consistencia a la matriz de investigación. La pauta de entrevista contuvo tres ítems, además de las preguntas sociodemográficas, a saber, 1 afición por los deportes de combate, 2 el amateurismo como leitmotiv y 3 el conocimiento inicial sobre el boxeo como deporte emergente en la zona de estudio. Aunque se reconoce que el boxeo es un deporte practicado desde fines del siglo XIX en el ámbito nacional, se observa que postpandemia en la ciudad de estudio proliferaron diversos clubes de boxeo, realidad que abre un nuevo espacio en la escena local para la realización de esta actividad.

El guion de preguntas fue elaborado en base a los siguientes tópicos: inserción deportiva, motivaciones para practicar boxeo y el papel del club de boxeo en el estilo

pugilístico. Antes de desarrollar las entrevistas, se explicó el objetivo de la investigación y se transparentó la confidencialidad de los datos que emergieron de las conversaciones sostenidas durante los años de investigación.

A modo de estrategia de obtención de datos, cabe señalar que en términos específicos se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada, que se caracteriza por establecer diálogos con los participantes, utilizando un guion de preguntas que puede ser modificado en función de la respuesta de los sujetos de estudio, implicando un proceso “para solventar algunos de los problemas con los que tropezamos en los extremos de la entrevista libre y de la estructurada” (Ríos, 2019, p. 71).

Las entrevistas fueron desarrolladas pre y post jornada de entrenamiento. Cabe destacar que el equipo de investigación asistió regularmente a cada recinto deportivo durante los años de investigación. A la par de las entrevistas, se asistió a las jornadas de entrenamiento, siendo parte de la rutina de ejercicios y realizando sparring con el grupo de practicantes, momentos en los que también se conversó temáticas alusivas a la investigación y se observó el desarrollo de las clases. Esta observación participante, implicó una inmersión activa en los recintos deportivos, garantizando “acceso privilegiado a los significados que los actores construyen y asignan a su mundo, por medio de un acercamiento a las prácticas que allí se realizan” (Pellicier et al., 2013, p. 128). Esta estrategia implicó compartir experiencias, observar el desempeño deportivo, analizar los avances y retrocesos técnicos y conocer estilos de vida vinculados al boxeo.

Por último, los deportistas aficionados, para ser parte de la pesquisa, debieron cumplir algunos criterios de selección, que fueron construidos con la finalidad de proteger el objetivo investigativo. Los criterios son los siguientes: tener residencia en la ciudad de Temuco, llevar participando cinco meses o más en lugar de entrenamiento y asistir dos o más veces a la semana a entrenar.

Resultados

Motivaciones: Considerar el boxeo como actividad

Pasar de deportes históricamente reconocidos y presentes en el imaginario social a nivel nacional, como el fútbol, tenis o basquetbol, a un deporte con una carga cultural estereotipada y asociada a la violencia, constituye el primer punto de inflexión. Se puede sostener que el boxeo en el contexto nacional ha sido un deporte asociado a los estratos socioeconómicos bajos, no obstante, durante los últimos años (y especialmente post pandemia) esta realidad da un giro, incentivando esta práctica deportiva en todos los sectores sociales. En tal sentido, Guillermo (22 años), sostiene que el deporte no ha sido una práctica recurrente en su historia de vida, sin embargo, a través de conversaciones con su círculo de amistad, logró visualizar el boxeo como una posibilidad para adentrarse en el mundo deportivo. Al respecto, el participante sostiene:

“Yo jugaba a la pelota, los domingos, siempre una pichanga o de repente en la semana también ¿pero boxeo? No

sé... un amigo me dijo que hacían clases acá [Elemental Dojo]... entonces vine nomás, sin mucho que esperar. Ahí me di cuenta de que es un deporte super físico. Cuando juego a la pelota como que tengo tiempo para caminar, trotar suave, pero acá es siempre un nivel más, te va exigiendo ¿cachai?” (Guillermo, 22 años)

De manera similar, Luis (30 años), afirma que el deporte no ha sido foco de atención en su vida personal, y que a través de hechos fortuitos logró adentrarse en el boxeo, pero intencionado la capacidad defensiva que tiene este deporte ante alguna situación compleja. En este sentido, el participante afirma:

“No hacía deporte antes, nada, cero. Un día iba pasando por afuera y pasé a preguntar. Me quedé a mirar el entrenamiento y vi cómo se movían, los ejercicios que hacían. Eso me llamó la atención [...] Igual, siempre es bueno saber defenderse, porque nunca sabes qué te puede pasar. Yo me doy cuenta de que he mejorado mi estado físico” (Luis, 30 años)

En la vereda opuesta, existen participantes que han practicado diversos deportes a lo largo de su vida. La inmersión al deporte se ha dado por motivos vinculados al papel institucional, como la tradición familiar, la escuela o aspectos vinculados a la vida recreativa. En tal sentido, para los participantes, el boxeo no ha sido un deporte practicado desde la infancia, por el contrario, en la juventud o adultez se han visto atraídos por este deporte. Los motivos son diversos, pero básicamente se relacionan con dos aspectos: la invitación de amistades a algún club o la iniciativa personal. Esta última de alguna manera esconde el rol que cumplen los medios de comunicación, que a través de la publicidad o las redes sociales incentivan esta actividad.

“Siempre he sido deportista, jugué muchos años fútbol en un equipo de acá. También me gusta nadar y salir a andar en bici. Pero el boxeo más hace poquito, es que yo tengo Instagram y ahí veo a gente que me interesa que ahora hace boxeo, entonces me llamo la atención, vine a probar y aquí estoy jejejeje” (Miguel, 34 años)

“¿tu conoces a Shelao? Es un *influencer* chileno que me cae bien. Yo lo sigo a él. Este loco boxea, incluso tiene una pelea con otro youtuber en poco tiempo. Yapo, lo vi a él y me decidí, el loco es bueno. Yo veo como le pega a los sacos y me gusta, y yo cuando vengo intento hacer lo mismo, lo paso bien, es entretenido” (Alejandro, 18 años)

La percepción de Alejandro se torna sustancial en observar el boxeo desde la moda, donde *influencers* (“*velada del año*”), que últimamente han participado en combates, son observados por sus seguidores como una especie de modelo, incentivando la práctica de este deporte. Tal como se mencionó, se percibe la inserción del boxeo como deporte en la zona de estudio, con mayor fuerza desde la segunda parte de la pandemia (2021) y hasta los días actuales, siendo antes una actividad secundaria en la opción deportiva de las personas.

Se puede apreciar que son diversos los motivos que conllevan la práctica del boxeo aficionado, donde destacan tres áreas, a saber: círculos sociales cercanos, iniciativa personal y redes sociales/medios de comunicación. Cada uno de estos sectores moviliza a decenas de personas a participar de las

clases de boxeo en los tres recintos deportivos analizados, dando paso a distintos caminos para avanzar en la comprensión deportiva del pugilismo.

El boxeo en el desarrollo personal y social

Para los participantes, practicar boxeo trasciende la asistencia a clases en sí, tornándose una actividad que compromete tiempo adicional al destinado a los entrenamientos en el gimnasio. En este sentido, identifican en los grupos humanos compuestos por el equipo de entrenamiento un pilar fundamental en los procesos de aprendizaje y admiración deportiva. Se observa que influye en los procesos de continuidad el papel que cumple la atmósfera social deportiva, es decir, la calidad humana que pueda encontrar el deportista aficionado en el club/escuela donde participa.

“Acá lo paso bien, tenemos un grupo de WhatsApp donde también conversamos y vamos tirando la talla. He conocido gente bacán con el boxeo. Del poco tiempo que tengo acá [club] me ha servido, porque amplió mis círculos de cabros. Hay de todo tipo de huevones acá, pero la mayoría es gente buena, con la que entrenai bien” (Alonso, 20 años)

Asimismo, el boxeo colabora en la entrega de sensación de seguridad personal, lo que implica romper con ciertas barreras para afrontar las sesiones de entrenamiento, que en todos los lugares pesquisados rondan los noventa minutos por sesión.

“Soy tímida igual, de pocos amigos, [el boxeo] me sirve para mostrar mi otro lado, ese más competitivo ¿cachai? Igual antes andaba en otra, pero como que ahora me siento más bien, el deporte ayuda po, sirve para sacar lo mejor de las personas” (Paola, 23 años)

“Loco, yo soy super piola, pero me transformo con esta huevá. Me da la huevá y le pongo y le pongo, hasta quedar raja. Cada golpe, el ejercicio es intenso. Me siento mejor con el boxeo, más vivo, más activo” (Ángel, 39 años)

“Es que acá la cosa tiene dos momentos. Cardio y después te vas a lo técnico con el profe [...] Yo aprendí esas cosas acá, me sirvió mucho para conocer mi cuerpo, mi resistencia [...] Podría decir que ya tengo amigos del boxeo, incluso nos juntamos fuera del entrenamiento para hacer cosas, se ha formado un grupo humano bueno” (Ariel, 19 años)

La práctica recreativa del boxeo se asocia a su asimilación corporal y social, tal como lo describen los participantes, la rearticulación de la movilidad física es la primera aproximación al deporte como un acto de reconfiguración de los procesos de acondicionamiento físico y desarrollo técnico. La primera fase (acondicionamiento físico) supone un primer filtro para sostener en el tiempo el ejercicio del pugilismo, pues se percibe una continuidad o deserción a medida que la primera fase de las sesiones -enfocada en ejercicios aeróbicos y anaeróbicos como rutina reiterada en cada clase (ver figura 1)- es asimilada por los participantes.

Posteriormente, existe la fase centrada en aspectos técnicos, donde a través del trabajo personalizado con el entrenador mediante el ejercicio de guantes de foco de boxeo o la práctica de combinaciones de boxeo con un compañero, se logra pulir la técnica e identificar el estilo de pelea.

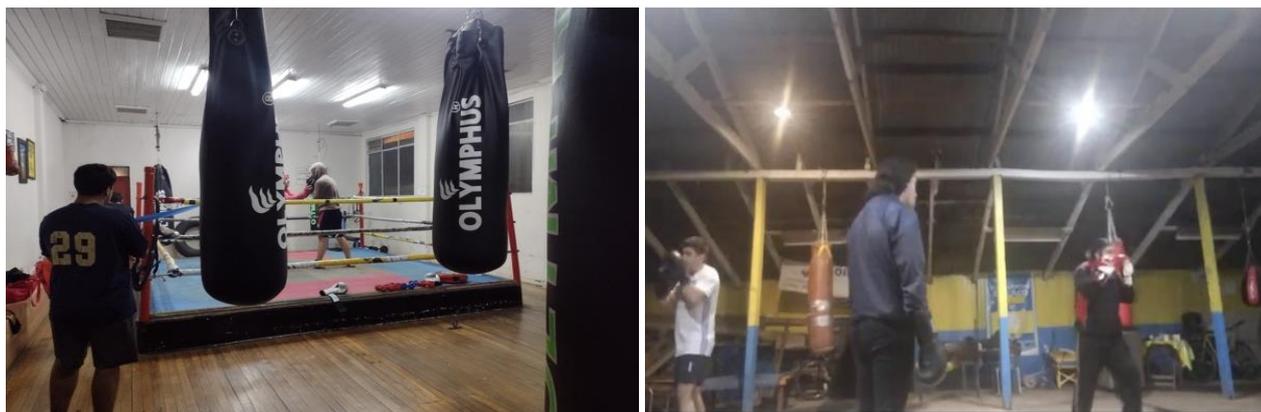


Figura 1. Descripción: a la izquierda, “Club de boxeo José Tumbao Torres” en una sesión de entrenamiento (2023). A la derecha, “Rama de boxeo Coilaco” en una sesión de entrenamiento (2021). Elaboración propia.

Asimismo, se observa que el boxeo permite avanzar en la superación personal, pues entrega valores sociales como la disciplina, el respeto y la constancia, que también sirven como indicadores del avance en esta actividad deportiva y que ciertamente es identificada como demandante en la vida cotidiana de los participantes, así lo manifiesta Diego (25 años), quien sostiene: “uno solo se pone los límites, tú sabes si vas o no a entrenar, pero sino vas como que la conciencia te pesa, porque vas a quedarte atrás en conocimientos y no vas a poder progresar”.

Cabe destacar que la totalidad de los entrevistados no se dedica exclusivamente a practicar este deporte, más bien es una actividad que se complementa con otras actividades como el trabajo, los estudios o el cuidado.

El boxeo también es observado como una actividad que se desarrolla desde la autoexigencia, es decir, mantener el ritmo de entrenamiento a la par del grupo durante las sesiones se observa como parte fundamental del aprendizaje. Así, la autorregulación y el autoconocimiento son factores clave que permiten medir el rendimiento deportivo.

Respecto a la generación de vínculos sociales, se observa que los entrevistados no solo asisten a los clubes con el objetivo de practicar deporte, sino que, ya sea de manera espontánea o planificada, se generan vínculos afectivos entre los participantes, permitiendo observar actividades de fuerte camaradería entre los aprendices de este deporte de contacto. Esta realidad es reafirmada a través de la creación de grupos de WhatsApp, actividades post entrenamiento o vínculos de amistad forjados en el tiempo.

El papel del club en el estilo pugilístico

Tal como se mencionó, el trabajo de campo incluyó tres recintos deportivos. Este factor es clave debido a que la especialidad del espacio va de la mano con el tiempo destinado al boxeo. De los tres espacios, dos se declaran lugares donde el boxeo es el deporte principal, mientras que el tercero, al ser un dojo, ofrece clases de diversas artes marciales, no obstante, las clases de boxeo también convocan una alta cantidad de participantes.



Figura 2. Descripción: a la izquierda, campeonato en Elemental Dojo (2018). A la derecha, “Club de boxeo José Tumbao Torres” en sesión de sparring (2022). Elaboración propia.

Por un lado, entre las múltiples opiniones de los entrevistados, al momento de hacer referencia al principal agente transmisor de conocimientos, el papel del entrenador o profesor es fundamental. Se detecta en la formación de los participantes al entrenador como un agente clave, que implica la comprensión de los diversos factores que inciden en la formación integral como boxeador aficionado o aspirante a boxeador (ver figura 2). Así, Mauricio (27 años), lleva dos años entrenando en el mismo lugar, y sostiene que en el dojo actual ha podido mejorar su técnica a través de los nuevos conocimientos que le aportan en su formación los profesores, sostiene:

“Yo antes entrenaba en SBL, que es una academia de acá. Muy buenos los profesores y todo, pero ahora también son buenos. Me cambié a Elemental Dojo para conocer otras cosas, y no me arrepiento. Acá la infraestructura es muy buena y el nivel de los profesores también. Son muy disciplinados, y he aprendido a tirar mejor el jab, el juego de piernas. El profesor de ahora me enseña eso, como que tiene buena llegada el profe” (Mauricio, 27 años)

De manera similar, se asocia la llegada a un nuevo club o rotaciones por el circuito de clubes de deportes de combate existentes en la ciudad a los contactos previos con los entrenadores o amistades que frecuentan algunos de los lugares donde se practica boxeo. Se observa un respeto y admiración por la trayectoria deportiva de los entrenadores, así como por los conocimientos entregados en las sesiones de entrenamiento. Al respecto, algunos de los entrevistados sostienen:

“Con el profesor siempre he entrenado, desde hace muchos años que lo conozco. Cuando empezamos en esto hace mucho. Llegué al Coilaco por él, en plena pandemia, cuando nadie abría nada [...] el profesor es muy bueno, tiene buena técnica y un trabajo físico espectacular. Sirve mucho el físico en el boxeo” (Raúl, 34 años)

“Llevo poco la verdad en el municipal. Al profesor yo lo respeto mucho, él fue boxeador profesional, muy bueno, peleó fuera de Chile también. Acá me ha enseñado a cómo moverme, cuando me hace manoplas me va dando instrucciones y me corrige [...] No tengo punto de comparación, pero yo cacho que es el mejor de Temuco” (Jorge, 26 años)

“He estado en varios lugares, conozco el okinawa, el sbl [...] Yo cachaba al profe hace años y vengo para acá porque me siento más cómodo, uno entrena y lo pasa bien. Mira, conozco a varios profes, cada uno tiene su metodología, pero acá los cabros le ponen corazón, el profesor enseña eso, que es la técnica, pero también el hambre de ganar. Eso solo te lo puede enseñar un profe que compitió de verdad ¿cachai? Hay muchos que son pura boca, y otros que son lo que te cuentan que hicieron, eso es importante”. (Cristóbal, 42 años)

Por último, resulta necesario señalar que existe un ejercicio comparativo entre aquellos participantes que han rotado por diversos clubes de la ciudad, aspecto que permite asimilar diferentes enfoques sobre las formas de comprender y ejecutar los ejercicios. Además, los participantes comprenden que el boxeo es un deporte de práctica constante y

de avance gradual, donde la supervisión de los entrenadores es clave para el mejoramiento de la técnica y la ejecución de las combinaciones.

Discusión

El boxeo, como todo deporte de combate, implica una exigencia superior respecto a la asimilación del dolor físico (Zhang et al., 2023), ya sea a nivel de entrenamiento genérico o en el desarrollo de los sparrings, por ende, esta realidad conlleva un primer filtro de participantes, los que en este caso y casi en su totalidad, aspiran a mediano plazo competir en algún torneo aficionado. Para ello, los entrenamientos son foco de atención tanto para los entrenadores como para los participantes, donde el rendimiento se evalúa en la fase inicial, caracterizada por rutinas de acondicionamiento físico que mellan la capacidad cardiovascular a medida que transcurren las sesiones.

Con la finalidad de ahondar en el rendimiento físico, en los clubes pesquisados la fase de acondicionamiento físico implica ejercicios aeróbicos y anaeróbicos, con rutinas que bordean los 30-45 minutos de preparación. Posteriormente, y aunque existen pequeños matices entre un club y otro, el trabajo técnico es desarrollado en duplas, donde se lanzan combinaciones defensivas y ofensivas bajo la supervisión de los entrenadores. Finalmente, se da paso al ejercicio en sacos, caracterizados por una duración de tres minutos (un asalto) en los que se despliegan diversas combinaciones de golpes (jab, uppercut, ganchos, rectos, cruzados, etc.), estas combinaciones se desarrollan reiteradamente, con tiempo de descanso de un minuto entre un asalto y otro. Se detectó que en “Club de boxeo José Tumbao Torres”, a medida que el grupo realiza el ejercicio de sacos, el entrenador hace subir a los participantes uno a uno para realizar trabajo de foco, cuya finalidad es realizar diversas combinaciones que son ordenadas por el entrenador. Mientras que en los otros dos clubes el trabajo de focos es menos desarrollado, priorizando el trabajo en duplas de practicantes, que a través de combinaciones de golpes ordenadas por el entrenador practican con un compañero, lo que genera identidades particulares en cada club, procesos que en definitiva entregan herramientas para la representación corporal del boxeador (Moreno, 2018).

En relación con la categoría “motivaciones”, la inserción al mundo del boxeo presenta un cambio trascendental post pandemia (2021-2022), donde el aislamiento físico implicó transformaciones en las rutinas deportivas (Zazueta-Beltrán et al., 2022). Con anterioridad a la crisis sanitaria, la mayoría de los participantes sostienen que sus experiencias deportivas eran acotadas y específicas, siendo más bien los deportes tradicionales (fútbol, tenis y basquetbol) los más practicados.

Tal como se viene planteando, existe un salto cuantitativo en la ciudad de estudio respecto a diversos clubes de boxeo y artes marciales que abrieron en pandemia o post pandemia (2020-actualidad), lo que es síntoma de la emergencia de una afición vinculada a la práctica de este deporte

que, tal como lo indican los resultados del presente estudio, es influenciado por los entornos físico y virtual.

Resulta relevante cómo una cantidad no menor de jóvenes observa como modelo a *influencers* de Iberoamérica que han competido en veladas de boxeo recientemente. Esta realidad repercute en que algunos de los practicantes entrevistados, especialmente durante el último tiempo, acudan a las clases de boxeo y observen a los *influencers* como grandes boxeadores, incluso en un podio más alto que históricos del boxeo como Muhammad Ali, Mike Tyson, Marcos Maidana o Saúl Álvarez. Esta realidad implica prestar atención a los procesos identitarios del deporte en relación con el contenido que se consume a través de redes sociales.

Al mismo tiempo, el boxeo incide en la sensación de bienestar físico y mental, lo que es un resultado tangible de las sesiones de entrenamiento acumuladas, así como el progreso en el ámbito técnico. En este aspecto, los resultados de la investigación indican que el boxeo es un deporte colectivo, que requiere de la autodisciplina para la aparición de resultados positivos, ergo, por más que los clubes cuenten con destacados entrenadores, no se logrará progreso entre los participantes si estos no asisten regularmente a clases y estudian de manera autónoma los fundamentos del boxeo (Rondón et al., 2023).

Respecto a la segunda categoría “desarrollo personal y social”, a la luz de los resultados, se observa que el boxeo es un deporte que entrega sólidos valores y conductas vinculadas a la disciplina, autocuidado, espíritu competitivo, auto-critica y constancia. Todos ellos están íntimamente ligados a la capacidad de reconfiguración del boxeo en lo vinculado a aspectos corporales y psicomotores, como ejecución de movimientos automáticos, resistencia física y desarrollo musculoesquelético. Los resultados son observados por los participantes a mediano plazo, tras la repetición de ejercicios, corrección de posturas y demostración de avances rítmicos y técnicos.

Tal como lo demuestran otras investigaciones en el área, el boxeo es un deporte de alta camaradería, que también se vincula a la entrega de valores como el respeto y la solidaridad (Riquelme, 2023; Pedrini et al., 2021; Romero et al., 2019). Este aspecto resulta clave para otorgar un sentido filosófico al deporte de contacto, donde desde tiempos remotos ha existido una alta adhesión a observar competencias deportivas cuerpo a cuerpo. Cabe señalar que la mayoría del grupo de participantes se encuentra en una instancia inicial, por ende, no acumulan combates *amateurs*, siendo el sparring una herramienta casi exclusiva para poner en práctica lo aprendido. El avance en la actividad estará también supeditado a factores externos, vinculados al papel del club, la familia, el medio social, el entrenador y la transición profesional (Castillo-Girón, 2022).

En relación con la tercera categoría “estilo pugilístico”, aunque los participantes practican el boxeo de manera aficionada, sí existe una percepción sobre cómo son los entrenamientos en sus respectivos clubes, generando una sensación de conformidad sobre las actividades deportivas que realizan. Se observa un progreso gradual a nivel técnico, que

inclusive a algunos de los sujetos de estudio (los menos) los ha llevado a participar de competencias regionales de carácter aficionado. La fase de preparación para los combates implica sesiones de sparring, dieta y asistencia constante a las clases.

En primer lugar, los sparrings o “guanteo” son conformados generalmente por el boxeador con más experiencia del club o el profesor, que durante dos o tres asaltos se enfrenta con aquellos que están dispuestos a realizar combates, así van subiendo uno a uno al cuadrilátero durante los entrenamientos, pues posiblemente no recibirán un castigo mayor al recibido en estas sesiones durante el combate que se avecina. En segundo lugar, la dieta, proceso que trae más dificultad a los jóvenes entrevistados producto de la vida social que llevan, implica “cortar peso”, es decir, alcanzar el peso óptimo para la categoría de cada peleador y que debe ser conseguido antes del combate, que generalmente fue fijado con meses de antelación y avisado al competidor. En tercer lugar, la asistencia a clases implica un estado de tensión y mayor atención para aquellos que han decidido participar de alguna velada, mientras que el resto de las practicantes asiste a clases sin esa presión adicional por combatir. Las clases, en todos los clubes pesquisados, oscilan entre los 90-100 minutos, y están compuestas por ejercicios de elongación, aeróbicos, anaeróbicos y técnicos.

Se detecta un nivel técnico similar en los tres clubes analizados, pero según los participantes y lo observado, la distinción pasa por la infraestructura de los clubes. Elemental Dojo (con clases de boxeo desde 2016) posee una infraestructura pensada principalmente para los deportes de suelo (jiu-jitsu), aunque hay sacos, octágono, gobernadora de pared y elementos como pesas, cuerdas, espejos y sacos de agua, que colaboran en la práctica de boxeo. Rama de boxeo de Club deportivo Coilaco (con clases de boxeo 2020-2022), presenta una especie de cobertizo que los propios participantes de la rama de boxeo acondicionan para desarrollar las clases, incluyendo sacos y colchonetas, posiblemente, es el que se encuentra en un estado de mayor precariedad. Finalmente, Club de Boxeo José Tumbao Torres (con clases de boxeo desde principio de los ochenta) es el que mayor infraestructura de boxeo presenta, debido a que es el club de boxeo con mayor tradición de la ciudad, y se compone de cuadrilátero, ocho sacos, dos espejos, una pera loca, dos peras, cuerdas y pesas.

El club y sus “herramientas de trabajo”, van dando vida social y cultural al deporte (Wacquant, 2004; 2007), generando vínculos sociales, asimilación y correcto uso de cada uno de sus implementos a medida que los deportistas aficionados se familiarizan con los clubes y sus objetos. Cabe señalar que las tres categorías analizadas ofrecen un panorama íntimo sobre la percepción de quienes practican este deporte, pero también una exploración a la escena pugilista local, que día a día adquiere más adeptos.

Respecto a los resultados más significativos, cabe señalar que un eje central se relaciona con la fortaleza a nivel técnico e infraestructura de los clubes analizados. Esto queda reflejado en la proyección que ofrece a sus deportistas, ya

que las condiciones entre los clubes son disimiles. Mientras Elemental Dojo se posiciona como un espacio multidisciplinar, es posible sostener que existe un mayor “roce” competitivo y posibilidades de ampliar el conocimiento. El Club “José Tumbao Torres” es un recinto dedicado exclusivamente al boxeo, por ende, existe un nivel técnico que permite enfocarse solo en este deporte, sin embargo, en la actualidad se detecta que carece de traspaso técnico, apelando más bien a la voluntad de los participantes. Finalmente, Coilaco, que hoy se encuentra en suspensión de clases, logra entregar conocimiento técnico y acondicionamiento físico a los participantes y desde la autogestión se mantuvo en pie. Por lo anterior, si bien cada club tiene características particulares, existe entre todos los participantes la motivación por practicar este deporte, que obliga a la constancia para observar progresos a mediano plazo.

Algunas posibles causas de la mayor adhesión por el boxeo en pandemia y postpandemia van de la mano con las campañas de promoción deportiva desarrollada por las autoridades nacionales en tiempos de COVID-19, el papel de algunos *influencers* que durante el último tiempo se han iniciado en el boxeo, y que como figuras altamente reconocidas adquieren la atención de su público (seguidores). Asimismo, destaca la presión social por lucir cuerpos atléticos o vinculados a los roles de género (Rodríguez y Bustos, 2020), entre otros factores de carácter cultural y social. Todos estos elementos han impactado en que diversas personas asistan a clubes de boxeo, principalmente por los motivos sostenidos en la categoría analítica tres.

Evidentemente, tras cada participante existe una historia de vida que impulsa la constancia, por ejemplo, se observó el papel de los padres, que acompañan a sus hijos durante las primeras clases. Al conversar con aquellos jóvenes, se detectó que la defensa personal es un factor que implica enrolarse en algún club. También aquellos jóvenes que desean dejar de lado la juerga y concentrarse en mejorar su salud física y mental, o aquellos que tras largas jornadas de trabajo asisten para “despejar la cabeza” por un momento. Finalmente, cabe destacar que no se detectaron casos donde el practicante tenga dedicación exclusiva al boxeo.

Conclusiones

En la ciudad de estudio el boxeo aficionado se yergue como una actividad aún en construcción, sin un apoyo estatal sólido que permita el desarrollo de este deporte de manera inclusiva y profesional. En todos los clubes analizados, el cobro mensual puede observarse como una barrera, no obstante, es necesario para que los clubes puedan existir sin mayores inconvenientes económicos (aunque se detectaron casos de becas). Así, se confirma que los deportes de mayor adhesión social y tradición histórica, como fútbol, tenis y básquetbol, son los que presentan un mayor poder competitivo a nivel nacional e internacional, mientras que deportes como el boxeo son de escala secundaria respecto al desarrollo profesional y competitivo. Aunque existe una amplia vacancia en investigaciones vinculadas al pugilismo en la

zona de estudio (Riquelme, 2023), la presente investigación contribuye en el desarrollo de esta temática, considerando el boxeo como un deporte en pleno auge, con una mayor adhesión y en un estado de progreso sustancial.

Respecto al boxeo como actividad recreativa, se puede sostener que la virtud de este deporte está dada por diversos factores indicados por los participantes, como la sensación de bienestar físico y emocional a través del deporte, la posibilidad de ampliar círculos sociales desde la cohesión social que se desarrolla en sus respectivos clubes y el aprendizaje psicomotor que entrega el pugilismo, pues es un deporte que se practica desde una especie de coreografía, que se despliega contra el cauce natural del movimiento humano. Este último aspecto es parte de la esencia del boxeo, pues las movilizaciones técnicas y tácticas del practicante de boxeo se logran a medida que la repetición de movimientos reiterados se ejecuta hasta llegar a combinaciones espontáneas, por consiguiente, trasladar las combinaciones de los entrenamientos al sparring implica la ejecución de composiciones que emergen muchas veces sin ser pensadas de manera consciente.

Cabe señalar que el boxeo es un deporte que aún es observado por algunos sectores desde la agresividad y el peligro por sobre los beneficios sociales y psicológicos que trae para sus practicantes. Sin embargo, estas visiones pueden considerarse como obsoletas a medida que se pesquiza en su vertiente cultural y social, ya que tras la brutalidad que puede emerger a simple vista en el despliegue de los púgiles, existe un conocimiento técnico y estratégico que es absorbido por sus practicantes, donde la defensa, el ataque y la asimilación del dolor son fases reiteradamente trabajadas en los entrenamientos, por ende, se podría suponer que la peligrosidad de este deporte es aplacada en la medida que se eduque deportivamente al aficionado que practica esta actividad.

Finalmente, dentro de los hallazgos se detectan elementos que no fueron analizados en la presente investigación, pero que sí pueden ser pesquisados por investigadoras e investigadores interesados en el pugilismo, tales como el rol del entrenador en la motivación deportiva, los códigos culturales masculinizados en la práctica de deportes de combate o el eminente abandono por parte del Estado chileno hacia los deportes de combate. Temáticas relevantes para contribuir en la relación existente entre la práctica deportiva y las esferas culturales, económicas y políticas de la sociedad contemporánea, que ciertamente constituyen pilares centrales en la observación y exploración del deporte como un síntoma de las dinámicas de cambios actuales.

Referencias

- Arango, L. (2010). Estudio exploratorio, un viaje para descubrir. *Investigación y Educación en Enfermería*, 28(3).
- Besnier, N. (2018). *Antropología del deporte*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Branz, J., Garriga J. y Moreira, V. (2013). *Deporte y ciencias sociales: claves para pensar las sociedades contemporáneas*.

- Universidad Nacional de La Plata.
- Bourdieu, P. (1979). *La distinction*. Paris: Les Editions de Minuit.
- Calle, M. y Martínez E. . (2023). Olimpiada de Múnich 1972 a Montreal 1976: un impulso definitivo en el boxeo español. *Citius, Altius, Fortius*, 16(1), 15–31. <https://doi.org/10.15366/citius2023.16.1.001>
- Castillo-Girón, V. M. (2022). Más allá del ring y del gimnasio: Trayectoria del boxeo profesional en Jalisco, México. *Revista De El Colegio De San Luis*, 12(23), 1–33. <https://doi.org/10.21696/rcsl122320221335>
- Elias, N. & Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Esparza, H. (2011). El boxeo como tecnología de la masculinidad. *La ventana*, 33, 152-196.
- Foucault, M. (1991). *Microfísica del poder*. La piqueta: Madrid.
- García Aguilar, F., Beltrán-Carrillo, V. , Perea García, E., & Sánchez-Sánchez, E. (2023). El boxeo como recurso educativo con adolescentes en riesgo de exclusión social. *Retos*, 47, 365–374. <https://doi.org/10.47197/retos.v47.93754>
- Kumar, R. (2019). A Neuro-Psychological impact on amateur boxing players. *International Journal of Yogic, Human Movement and Sports Sciences*, 4(1), 315-317.
- Longo, A.; Aquilino, G.; Cardey, M.; Lentini, N. y Prada, E. (2021). Physical Fitness in Early Adolescent Athletes of CombatSports. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 21(82), 253-267. <https://doi.org/10.15366/rimcafd2021.82.004>
- Moreira, V. (2021). La belleza en el boxeo. La estética en un deporte de combate. En Domínguez, R. (2021) (ed.) *Estética y deporte*. Santiago: PUC. 33-46.
- Moreno, H. (2018). El cuerpo del/la boxeador/a: danza y representación. *Investigación Teatral*, 9(13).
- Ordoqui, J. (2014). Psicodiagnóstico y propuesta de intervención en el deporte de boxeo. Un estudio de caso. *Rev. Cub. Med. Dep. & Cul. Fís.* 9(1).
- Pedrini L, Brown D, & Navarini G. (2021). The antifascist boxing body: Political somatics in boxe popolare. *Ethnography*, 22(3):311-333.
- Pellicer, I., Vivas-Elias, P., & Rojas, J. (2013). La observación participante y la deriva: dos técnicas móviles para el análisis de la ciudad contemporánea. El caso de Barcelona. *EURE (Santiago)*, 39(116), 119-139. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612013000100005>
- Puchol, V., Sanchez Fuentes, J. A., Albesa Albiol, L., & Caparrós Pons, T. (2023). Boxeo moderno masculino profesional: un análisis del perfil de actividad por categoría (Professional male modern boxing: An analysis of activity profile by category). *Retos*, 50, 987–994. <https://doi.org/10.47197/retos.v50.99923>
- Ramírez, O. y Gutiérrez, N. (2008). ¿Incide el boxeo aficionado negativamente en el desarrollo intelectual de sus practicantes? *Revista Cubana de Medicina del Deporte y la cultura Física*, 3(2).
- Ríos, K. (2019). La entrevista semi-estructurada y las fallas en la estructura. La revisión del método desde una psicología crítica y como una crítica a la psicología. *Caleidoscopio - Revista Semestral De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 23(41), 65–91. <https://doi.org/10.33064/41crscsh1203>
- Riquelme, H. (2023). Etnografía del aprendizaje pugilístico en un club deportivo amateur de Temuco (Chile) (Ethnography of pugilistic learning in an amateur sports club in Temuco (Chile)). *Retos*, 47, 317–325. <https://doi.org/10.47197/retos.v47.95488>
- Rodríguez, N. y Bustos, L. (2020). Notas para problematizar la ética de sí en la educación del cuerpo: la clase de Educación Física como territorio de disputas de género. *Revista Educação & Formação*, 5(2), 3-16. <https://doi.org/10.25053/redufor.v5i14mai/ago.2336>
- Romero, I., Dopico, H., Fernández, I., Montoro R., Chávez, E., & Contreras, W. (2019). Análisis integral de la motivación en boxeadores. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 38(2), 56-72.
- Rondón, Y., Muelas Matos, M. L., & López Álvarez, S. A. (2023). El autocontrol de las emociones en boxeadores juveniles desde el entrenamiento psicológico (Original). *Revista científica Olimpia*, 20(2), 362-374. Recuperado a partir de <https://revistas.udg.co.cu/index.php/olimpia/article/view/3960>
- Wacquant, L. (2004). *Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Alianza: Madrid.
- Wacquant, L. (2007). La lógica social del boxeo en el Chicago negro Hacia una sociología del boxeo. *Educación Física y Ciencia*, 9,1-4.
- Wacquant, L. J. D. (2013). Los tres cuerpos del boxeador profesional. *Educación Física Y Ciencia*, 8, 11–35.
- Zhang, Y., Fan, Q., Kaiji, I., Zhou, L. (2023). Effects of core resistance training on pugilism in boxers. *Rev Bras Med Esporte*, 29. https://doi.org/10.1590/1517-8692202329012022_0589
- Zazueta-Beltrán, D. K., Vanegas-Farfano, M., Reynoso-Sánchez, L. F., Morales-Beltrán, R. A., & Rodenas Cuenca, L. T. (2022). Afrontamiento y factores resilientes en tiempos de COVID-19: Un estudio con adolescentes boxeadores. *Retos*, 45, 660–670. <https://doi.org/10.47197/retos.v45i0.92337>